

Aspectos distintivos de la experiencia pedagógica cubana

Distinctive aspects of the Cuban pedagogical experience

Cruz María Frómeta Rodríguez <https://orcid.org/0000-0001-8540-6576>

Ibis Díaz Santamarína <https://orcid.org/0009-0001-9478-1834>

Leidis González Ortiz <https://orcid.org/0000-0002-7958-7099>

Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. Facultad de Ciencias Médicas Miguel Enríquez. La Habana, Cuba.

Autor para la correspondencia: cruzmariafometarodriguez87@gmail.com

Resumen

Consecuentemente con las tradiciones culturales y las posiciones más avanzadas de la Pedagogía en Cuba, el gobierno revolucionario garantiza que todas las personas alcancen el máximo desarrollo de sus potencialidades integralmente mediante las diferentes expresiones de la cultura, siendo la promoción sociocultural una vía expedita, aunque no la única, para contribuir a ese propósito por ser un proceso devenido de la práctica social de los seres humanos para resolver, entre otras, las necesidades de comunicación, participación y adaptación a las cambiantes formas de la realidad social, que de manera dialéctica y compleja contribuye al desarrollo individual y social al favorecer la relación estable de las personas y de los diferentes grupos sociales, con las múltiples expresiones de la cultura.

Palabras clave: experiencia pedagógica cubana; tradiciones culturales

Abstract

Consistent with the cultural traditions and the most advanced positions of Pedagogy in Cuba, the revolutionary government guarantees that all people reach the maximum development of their potentialities integrally through the different expressions of culture, sociocultural

promotion being an expeditious path, although not the only one, to contribute to that purpose because it is a process that has come from the social practice of human beings to solve, among others, the needs of communication, participation and adaptation to the changing forms of social reality, which in a dialectical and complex way It contributes to individual and social development by favoring the stable relationship of people and different social groups, with the multiple expressions of culture.

Keywords: Cuban pedagogical experience; cultural traditions

Recibido: 01/05/2023

Aprobado: 15/04/2024

Introducción

Consecuentemente con las tradiciones culturales y las posiciones más avanzadas de la Pedagogía en Cuba, el gobierno revolucionario garantiza que todas las personas alcancen el máximo desarrollo de sus potencialidades integralmente mediante las diferentes expresiones de la cultura, siendo la promoción sociocultural una vía expedita, aunque no la única, para contribuir a ese propósito por ser un proceso devenido de la práctica social de los seres humanos para resolver, entre otras, las necesidades de comunicación, participación y adaptación a las cambiantes formas de la realidad social, que de manera dialéctica y compleja contribuye al desarrollo individual y social al favorecer la relación estable de las personas y de los diferentes grupos sociales, con las múltiples expresiones de la cultura.⁽¹⁾

El trabajo con las diferentes comunidades y grupos en la sociedad contemporánea por su esencia transformadora y sistémica exige del proceso de promoción sociocultural, porque contribuye a garantizar el ciclo vital de la cultura: creación, conservación, difusión y disfrute de los bienes culturales.

Históricamente se le asocia en el proceso pedagógico, al tránsito de un nivel inferior de desarrollo a otro superior. Esta concepción se explica por el sentido del movimiento en espiral del progreso implícito en el término, por su relación esencial con la asimilación de diferentes

contenidos y por esto es también consustancial al fenómeno educativo, en su función socializadora, en cada sociedad y momento histórico social concreto.⁽²⁾

Actualmente en el plano internacional la globalización neoliberal pretende imponer la cultura de los países altamente desarrollados como una forma de dominio, a los países más pobres o en vías de desarrollo en detrimento de sus identidades culturales.

Desarrollo

Para explicar la globalización, debemos buscar sus raíces en el propio progreso de las relaciones capitalistas de producción en lo económico, político y social, que se expresa de manera general en todas las manifestaciones culturales y que a juicio de Guadarrama : ...“es un proceso que está determinado por el desarrollo de determinadas leyes y fenómenos económicos de naturaleza objetiva que se presentan a nivel mundial del sistema capitalista de economía, que a diferencia de sus predecesores-la internacionalización y la transnacionalización como manifestación de la mundialización – se caracteriza por las nuevas relaciones de interdependencia que se establecen entre los pueblos”.⁽³⁾

Este fenómeno repercute de manera particular en las esferas de la cultura y la educación en la medida en que los centros capitalistas mundiales de poder, tratan de ejercer su dominio, también en esas dimensiones de la actividad humana, para sus propios beneficios, que muchas veces son contraproducentes a la misma esencia de la cultura y de la educación.

Desarrollo

La sociedad cubana actual está enfrascada en una estrategia cultural que puede identificarse a manera de una lucha ideológica como contrapartida a esta situación.

De modo general la estrategia cultural cubana puede ser caracterizada como una forma eficaz para comunicarle al mundo la realidad cultural actual en el país. Esa estrategia tiene cinco frentes, uno de los cuales está en aras de la educación y la cultura integral del pueblo, que se basa en la relación educación-cultura y en consecuencia puede tener una concreción en el proceso de promoción sociocultural.

Sin embargo es insuficiente aún el trabajo con el proceso de promoción sociocultural de cada una de las instituciones culturales de la comunidad incluida la escuela, considerada como la

más importante, y el que puede desarrollarse entre ellas tampoco es coherente ni sistemático, para contribuir a una mayor participación de los niños, niñas, jóvenes y personas adultas en todos los espacios sociales de la cultura.^{(4),(5)}

No aprovechar al máximo las posibilidades que ofrece el proceso de promoción sociocultural para la educación integral de la personalidad, evidencia insuficiencias de la relación educación-cultura en lo teórico, metodológico y práctico. Esta relación educación-cultura ha sido estudiada por sociólogos, educadores, e investigadores de la cultura y la pedagogía quienes la han plasmado en diversas soluciones pedagógicas, que tienen como común denominador el proceso de promoción sociocultural en el campo educativo, tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

En el ámbito internacional son importantes las investigaciones de Ezequiel Ander-Egg (1981-1984), Pierre Bosmard (1991), Rafael Lamata (1991), Fernando Cembranos (1992), entre otros, porque en ellas se reconocen las vías curriculares para la formación del promotor sociocultural profesional, y también la idea de que cualquier otro profesional puede ser promotor sociocultural, y fundamentalmente los maestros porque tienen el encargo de preparar a las nuevas generaciones para su vida social tomando a la cultura como fuente de esta tarea.^{(6),(7)} En Cuba, Sánchez Ortega (1992) estudia la relación educación-cultura en el modelo de la formación del profesor de Educación Musical y propone como parte de su formación inicial un programa de Educación Musical y Animación Sociocultural dentro de la disciplina Metodología de la Educación Musical, en que desde acciones musicales diversas, relaciona al estudiante, con otras expresiones culturales y no solamente artísticas.⁽⁸⁾

Cabrera Salort, es gestor en 1997 de la Maestría en Educación por el arte y animación sociocultural que desde 1999 viene graduando a diferentes profesionales como animadores y promotores socioculturales, pero no está exactamente concebida para el educador profesional. La autora investigó también desde el punto de vista curricular la relación educación-cultura en la formación inicial del profesor de Educación Plástica (1999), y aportó las vías para especificar el proceso de promoción sociocultural en el componente laboral y en el investigativo en esa carrera.⁽⁹⁾

Minujin y Tejeda (2000-2001) hacen interesantes propuestas para poner en práctica la relación educación-cultura mediante acciones que pueden formar parte del trabajo curricular y extracurricular de la escuela, pero a partir de la experiencia profesional de la autora, todavía

estas propuestas, así como la presencia en algunas escuela de promotores escolares, y las investigaciones señaladas, aunque constituyen significativos pasos de avance que sirven de base a la presente investigación, aún no son suficientes para que las escuelas puedan realizar el proceso de promoción sociocultural en todas sus posibilidades, por lo que es necesario seguir profundizando en esta dirección.⁽¹⁰⁾

Por lo que la investigación que se presenta está centrada en el estudio del proceso de promoción sociocultural en la experiencia pedagógica cubana, en eso se diferencia de las anteriores investigaciones y establece una contribución en este campo.

Al proponer un “Modelo Pedagógico de la relación educación-cultura”, Acosta la define y propone un modelo que desde la escuela permite las relaciones con el resto de las instituciones culturales de la comunidad, lo que es válido y marca pautas importantes pero debe señalarse que el maestro, aunque conociendo ese modelo y su metodología, debe reconocerlo además, cómo un proyecto de promoción sociocultural y saber cómo y por qué realizarlo.⁽¹¹⁾

El Modelo del Profesional es el mismo para la carrera, en ambas modalidades de estudio. ..”() Esta resolución implica también a las carreras pedagógicas que se cursan en las actuales Universidades de Ciencias Pedagógicas, y declara nuevamente el compromiso de las universidades cubanas con el desarrollo de su sociedad.

La cultura y sus diferentes interpretaciones

La complejidad del término cultura, en lo teórico y metodológico es estudiada por diversos especialistas como sociólogos, antropólogos, psicólogos, economistas y propiamente los culturalistas, por lo que existen innumerables textos nacionales e internacionales dedicados a este tema, pero ese no es precisamente nuestro objetivo, sino que en un breve panorama abordaremos su origen, cronológicamente algunas de sus definiciones más significativas, veremos sus regularidades y fijaremos nuestra posición al respecto mediada por el propósito general de este trabajo dado por las relaciones que establecemos entre ella, la educación y la promoción sociocultural en el ámbito educativo.⁽¹²⁾

Con lo que aparece relacionada con la actividad de los seres humanos, en sus interrelaciones sociales y con la naturaleza de la cual formamos parte .Ese mismo documento explica que:” El

término cultura proviene del latín cultus que a su vez deriva de la voz colere que significa cuidado del campo o del ganado. Hacia el siglo XIII, el término se empleaba para designar una parcela cultivada, y tres siglos más tarde había cambiado su sentido como estado de una cosa, al de la acción: el cultivo de la tierra o el cuidado del ganado... aproximadamente en el sentido en que se emplea en el español de nuestros días en vocablos como agricultura, apicultura piscicultura y otros. Por la mitad del siglo XVI, el término adquiere una connotación metafórica, como el cultivo de cualquier facultad. De cualquier manera, la acepción figurativa de cultura no se extenderá hasta el siglo XVII, cuando también aparece en ciertos textos académicos.⁽¹³⁾

La cultura como conocimiento

se identifica como refinamiento intelectual o artístico y resulta ser una concepción restringida y selectiva porque por lo común se relaciona con una cualidad de determinados sujetos que acumulan muchos datos y conocimientos sobre alguna ciencia natural o social, o sobre el arte, pero que por lo general no aplican esos conocimientos a la solución de ninguna problemática.⁽¹⁴⁾

La cultura como estilo de vida adquirido, así entendida la cultura comprende el conjunto de rasgos que caracterizan a las distintas formas de vida a través de una serie de objetos, modos de actuar y de pensar y que son creados y transmitidos por los seres humanos como resultado de sus interacciones recíprocas y con la naturaleza. Así entendida la cultura explica que los miembros de una sociedad actúen con un estilo determinado y que este modo de actuar se transmita de generación en generación.

La cultura como creación de un destino personal y colectivo: Con esta concepción se expresa la capacidad de vivir creativamente y de diseñar el futuro. Aquí se conjugan los saberes adquiridos, los estilos de vida asimilados con la posibilidad de utilizarlos en la construcción del futuro. Es la anticipación consciente de lo que se quiere y la posibilidad de trabajar para lograrlo.⁽¹⁵⁾

Este mismo autor, Ander Egg en su obra Metodología y práctica de la animación sociocultural, reflexiona sobre los diferentes “sentidos” que puede asumir la palabra cultura. así en un sentido humanista la cultura expresa un modo de perfeccionamiento del individuo buscando una personalidad humana plena, armónicamente desarrollada.

En el sentido social y cívico, la cultura se explica como el valor de la responsabilidad cívica, es decir de saber vivir no tanto en el plano personal como en el ámbito ciudadano, sin que se establezca contradicción alguna entre ambos.⁽¹⁶⁾

En su sentido político la cultura refiere la capacidad de comprender y conocer la vida política en cuanto conjunto de actividades o comportamientos que favorecen y permiten la convivencia política.

Pero el sentido antropológico, es el más amplio porque comprende como la cultura a todo lo que el hombre ha añadido a la naturaleza, la totalidad de formas de ser, pensar, actuar, producir y consumir los valores y bienes culturales.

También habla de un sentido artístico cuando la cultura designa a las diferentes manifestaciones expresivas del arte. Hablamos entonces de cultura artística.

El Dr. C en Epidemiología Enrique Beldarrín en su estudio: "En torno al término cultura", ofrece más facetas que permiten ilustrar lo complejo de la expresión en su evolución, cuando explica que: " Girando alrededor del término de cultura, aparecen otros términos que nos indican distintos niveles de fenómeno, pero niveles relacionados entre sí e interactuantes, lo que reafirma su cientismo y mutación".⁽¹⁷⁾

Menciona entre otros a la subcultura para denominar a las expresiones culturales que conviven con las que representan a la clase dominante en una formación económica social determinada a la que se reconoce como cultura hegemónica, o también como oficial.

Esta política cobra fuerza legal cuando se recoge en el capítulo IV de la Constitución de la República de Cuba, que fuera proclamada el 24 de febrero de 1976, este capítulo sobre Educación refrenda en su artículo.

El Estado orienta, fomenta y promueve la educación, la cultura, y las nuevas ciencias en todas sus manifestaciones

Por lo que en nuestro país la relación educación cultura cobra carácter de política del Estado que garantiza así la formación y desarrollo de sus recursos humanos y en consecuencia de toda la sociedad, sin discriminaciones pone a cada ser humano en condiciones de acceso a todas las manifestaciones de la cultura universal y cubana, para potenciar el ciclo vital de la cultura, es decir, su creación, conservación, difusión y disfrute, mediante el proceso educativo.

Lo cual recoge el mandato martiano de “propagar” la cultura lo que se consigue por razón de la promoción sociocultural.⁽¹⁸⁾

)

Promoción sociocultural

Para este estudio fueron importantes los textos de Ezequiel Ander-Egg (1981-1984), Fernando Cembranos (3ra edición 1992), Pierre Bosnard (1991), Rafael Lamata (1991), Víctor Guédes (1995), Charles Delorme (1982) y Adolfo Columbres (1992) porque en ellos se recogen conceptos y posiciones teóricas que explican el origen y desarrollo del trabajo sociocultural y que son asumidos por el resto de los autores consultados sobre este tema, aún los más recientes, expresan en esencia las mismas ideas de los autores anteriormente señalados.⁽¹⁸⁾

También fueron esclarecedores los textos del Dr. Ramón Cabrera (1992-1997), por su visión de la escuela como proyecto, y la posibilidad de la aplicación del trabajo sociocultural en el ámbito escolar.

Las doctoras Alicia Minujin y Lecsý Tejeda hacen interesantes propuestas en cuanto a poner en práctica las relaciones entre la educación y la cultura que se concretan en acciones que pueden formar parte del trabajo curricular y extracurricular de la escuela, lo que a juicio de la autora ratifica la necesidad de que los educadores en su formación desarrollen las habilidades necesarias para realizar el trabajo de promoción sociocultural desde sus tareas y funciones.⁽¹⁹⁾

Para fijar nuestra posición teórica al respecto, nos fundamentamos en primer lugar en la semántica del término promoción, que expresa entre otros significados los de avance, desarrollo, adelanto y por eso lo preferimos al de animación que refiere agitación, movimiento, exaltación, entusiasmo, aunque metodológica y prácticamente uno y otro están íntimamente relacionados.

Ciclo de implementación del Programa de Educación Estética

☒ El diagnóstico escolar y de la comunidad.

☒ Diseño y evolución de proyectos culturales en las escuelas.

Formación de grupos. Desarrollo de la identidad, apreciación, producción, creatividad, comunicación y participación social.

Ejercicios sobre indicadores de evaluación en los diferentes grupos de adultos.

Se ofrecerían estos temas con frecuencia semanal o mensual por los mejores especialistas del municipio, procedentes de las sedes universitarias, principalmente de los Institutos Superiores Pedagógicos, de las instituciones culturales, especialmente de los Centros de Superación y Casas de Cultura o de otras organizaciones en la localidad.⁽²⁰⁾

Algunas propuestas metodológicas

Si entendemos a la promoción sociocultural como un proceso, necesitamos ahora esclarecer cómo se puede llevar a la práctica. Aunque no es la única vía para realizar este proceso, los especialistas consultados y nuestra propia experiencia, permite afirmar que lo más común es concretarlo en un proyecto.

Elegimos esta vía porque ese término, proyecto, presupone, aspiración, intención, deseo y claramente podemos vincularlo con la teoría que venimos trabajando en cuanto entender a la cultura en su complejidad, también como propone Ander-Egg como antelación consciente de lo que se quiere y la posibilidad real de trabajar de determinada manera para lograrlo, o lo que es igual, encontrar una metodología para llegar a ese estado deseado.⁽²¹⁾

La promoción sociocultural como materialización de la relación educación-cultura

Una vez definida la relación educación-cultura y estudiado de manera general al trabajo sociocultural, entendido como animación, promoción y gestión cultural en sus relaciones dialécticas, porque el trabajo sociocultural por su esencia práctica y sistémica exige en su accionar, tanto de la animación, como de la promoción y la gestión, que son en definitiva momentos o pasos por los que necesariamente discurre esta manera tan peculiar y compleja del trabajo con las diferentes comunidades y grupos en la sociedad contemporánea.

Hemos asumido el término de promoción sociocultural como proceso que tiene como fin la relación estable de las personas con la cultura para el desarrollo de ambos, sistematizado algunas ideas sobre la formación de un agente sociocultural y ejemplificado ciertas propuestas metodológicas para su puesta en práctica, con la elaboración de un proyecto.⁽²²⁾

El profesional de la educación como promotor sociocultural

El proceso de promoción sociocultural devenido de la práctica social del ser humano para resolver, entre otras, las necesidades de comunicación, participación y adaptación a las siempre cambiantes formas de la realidad social, tiene diferentes etapas, generó una teoría y una metodología que de manera dialéctica y compleja permite la relación estable entre las personas y los diferentes grupos sociales, con las múltiples expresiones de la cultura, para el desarrollo individual y social.

Todos los profesionales son promotores naturales de cultura porque sin tener una preparación teórica y metodológica, para realizar promoción sociocultural, por la naturaleza de su trabajo divulgan la cultura en alguna de sus manifestaciones, pero el profesional de la educación es por excelencia promotor de cultura porque sus tareas básicas de instruir y educar, tienen como contenido a la cultura y es también la cultura el resultado del proceso pedagógico que incluye al proceso de enseñanza aprendizaje.⁽²³⁾

En la experiencia pedagógica cubana el proceso de promoción sociocultural, tiene sus antecedentes en las formas de actuación de quienes ejercieron su influencia educativa en la sociedad de su época no sólo por su actividad docente, sino también por otras acciones de contenido cultural diverso, relacionado con lo más avanzado de las ciencias de su tiempo y con un alcance social.

También en las relaciones entre animación y promoción sociocultural, que permiten definir al proceso de promoción sociocultural en el ámbito educativo y a partir de aquí seguir su evidencia mediante los documentos que rigen la formación inicial de la profesionalidad pedagógica, en la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona” por el carácter rector que tiene esta institución en la formación del personal docente en la República de Cuba.⁽²⁵⁾

Evidencias del proceso de promoción sociocultural en la formación inicial de la profesionalidad pedagógica en la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”

Para lograr ese propósito de que la escuela sea en todos los sentidos el centro cultural más importante de su comunidad, se ha venido trabajando intensamente por parte de los ministerios de Educación y Cultura, las organizaciones políticas y estudiantiles, pero todavía

se debe continuar investigando para buscar alternativas que nos permitan llegar a lo que a nuestro juicio es todavía una aspiración.

Por lo que corresponde comprobar si existen actualmente las evidencias de elementos teóricos, metodológicos o prácticos del proceso de promoción sociocultural en la formación del personal docente que nos permitan valorar si se continuó o no la tradición del magisterio cubano, que permitió la formación de la generación que en 1953, impidió la muerte del apóstol, con el ataque al cuartel Moncada.⁽²⁵⁾

Se asume como formación inicial del personal docente, la definición planteada por la Dr.C María Victoria Chirino: "...la formación inicial del profesional de la educación, es entendida como el proceso de apropiación de conocimientos, habilidades, valores y métodos de trabajo pedagógico que prepara al estudiante para el ejercicio de las funciones profesionales pedagógicas y se expresa mediante el modo de actuación profesional que va desarrollando a lo largo de la carrera...".⁽²⁶⁾

Esta definición reconoce a la formación inicial como un proceso de apropiación de la cultura aportada por las ciencias que estudian el fenómeno educativo, pero en una concepción compleja de la cultura, que aporta la relación entre la teoría, la metodología, la práctica y lo axiológico en ese proceso, que además comprende a la cultura como un resultado de esa formación al señalar que ésta se expresa mediante el modo de actuación profesional, que se va a conformar lo largo de toda la carrera.

Por la Resolución Ministerial 544/64 se crea el Instituto Pedagógico "Enrique José Varona" para la formación de profesores de Secundaria Básica y de Pre-universitario, con sus respectivos planes de estudio, con una duración de cuatro años.

Posteriormente (curso 65-66) se agrega un año a la carrera y se formaba a los futuros docentes en dos especialidades en dos especialidades y en el caso de los que trabajarían en la Secundaria Básica. Quienes se preparaban además como instructores de educación física, esto demuestra que se aspiraba a que el profesional de la educación independientemente de la asignatura que imparta sea un promotor de la cultura física.⁽²⁷⁾

Un lugar muy importante en la formación de esos profesionales tuvo la educación artística que brindaba el Dpto. de Arte, fundado en 1965, que se organizaba en conferencias sobre las disímiles manifestaciones artísticas, la realización de veladas con diferentes grupos de artistas, que como el Ballet Nacional de Cuba, el Folclórico Nacional o la Ópera Nacional,

contribuyeron a la difusión entre la comunidad estudiantil y sus trabajadores, de lo mejor del arte cubano e internacional.

Potencialidades y visión proyectiva de la formación inicial del Licenciado en Educación para incorporar contenidos del proceso de promoción sociocultural en la Universidad de Ciencias Pedagógicas: “Enrique José Varona”

Potencialidades

Para determinar las potencialidades reales de incorporar contenidos de promoción sociocultural en la formación inicial de profesional de la educación, nos fundamentamos en el análisis del modelo de ese profesional que da respuestas a las exigencias de la resolución No. 210/07 del Ministerio de Educación Superior de la República de Cuba, que en su artículo 66, Pág. 29 especifica:...” El Modelo del Profesional es el documento principal del plan de estudio y comprende:

Breve caracterización de la carrera que contenga una síntesis de su desarrollo histórico en el país, su objeto de trabajo, los modos de actuación, los principales campos de acción y esferas de actuación; así como las funciones del profesional.⁽²⁸⁾

Los objetivos generales a lograr en la carrera

El Modelo del Profesional es el mismo para la carrera, en ambas modalidades de estudio...”

Sobre esos requisitos se elabora en 2010 el plan de estudio D, para todas las carreras de la educación superior en el país a los que da respuesta el plan elaborado en esta fecha para las carreras pedagógicas y que presenta desde nuestros intereses las siguientes características

Visión proyectiva

Una vez identificadas las potencialidades reales para incorporar contenidos de promoción sociocultural a la formación inicial del profesional de la educación, podemos exponer cuál es nuestra visión proyectiva para lograrlo.

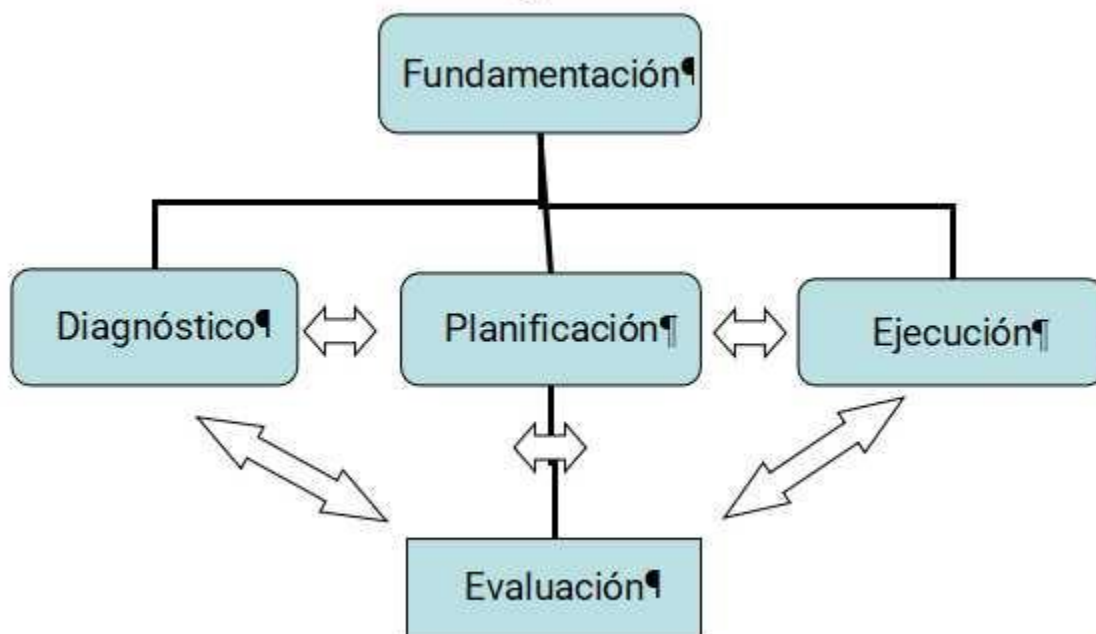
Virtualmente el proceso de promoción sociocultural está presente en las concepciones de la actividad que debe desarrollar el Licenciado en Educación que se forma en la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”, lo que permitió definirlo dentro de la profesionalidad pedagógica, pero se necesita de un plan general que permita integraren la

práctica contenidos de la teoría y la metodología del proceso de la promoción sociocultural de manera orgánica en la formación inicial de ese profesional, para dar continuidad a la tradición de trabajo sociocultural que tiene la pedagogía cubana

Porque el modelo de cada carrera, al responder a objetivos generales que son comunes e inherentes a la profesionalidad pedagógica, desde todos sus componentes permite la incorporación del proceso de promoción sociocultural, pero esas potencialidades no se instrumentan suficientemente en el plan de estudios, por lo que se propone la siguiente proyección de los contenidos del proceso de promoción sociocultural para la formación inicial de ese especialista.⁽²⁹⁾

Por eso se proyecta el proceso de promoción sociocultural, en los componentes de la formación inicial del Licenciado en Educación como un proceso consciente y sistemático, determinado por un sistema de objetivos que propicien la apropiación creadora de contenidos básicos, para que puedan realizar acciones socioculturales desde sus tareas y funciones, en los diferentes contextos de su actuación profesional.

Estructura de la estrategia pedagógica propuesta⁽³⁰⁾



Conclusiones

Una vez explicadas nuestras posiciones teóricas, revelada una metodología asequible y los resultados de los diagnósticos que nos permitieron un primer acercamiento a estos temas, creemos pertinente enfatizar algunas ideas generales, que sirvan más que como conclusiones, como punto de partida para otras miradas que puedan profundizar, perfeccionar, rebatir, polemizar y en fin, continuar el camino, que contribuya a conservar y desarrollar una muy humana y hermosa tradición del magisterio cubano.

El proceso de promoción sociocultural puede ser identificado en sus antecedentes y desarrollo, dentro de la profesionalidad pedagógica en la experiencia cubana: primero como una forma de actuación de los más representativos pedagogos del siglo XIX que extendieron su influencia a la sociedad no solo mediante sus clases sino también por la práctica de otras acciones de contenido cultural.

Esta actuación se constituye en tradición de los pedagogos del siglo XX que además de su práctica, centran su producción intelectual en las diferentes expresiones de la cultura cubana, en sus relaciones con la cultura universal, para promocionarla como una respuesta a las intenciones anexionista de Norteamérica.

Referencias bibliográficas

1. Martí José. "Tilden "En diario "La República". Honduras, 1886. Obras completas. Tomo 13, Pág. 3001.
2. Guadarrama PG. Cultura y educación en tiempos de globalización posmoderna. Cooperativa Editorial Magisterio. 2006:96: 11-17..
3. Acosta, B. Modelo pedagógico de la relación educación-cultura (Tesis) La Habana, Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona; 2004
4. Miranda L, Páez V. Modelo general del profesional de la educación. Ciudad de La Habana, Ed. Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona";2001 p 1-22
5. Mezhúiev V. La cultura y la Historia. Moscú: Ed. Progreso; 1977.

6. Cembranos F, Montesinos D, Bustelo M. La animación sociocultural: una propuesta metodológica. 3ra edic. Madrid: Ed. popular S.A; 1982.
7. Pogolotti G. Quitarnos la cultura es quitarnos el alma. En: Pensamiento y política cultural cubanos. tomo 3. La Habana: Ed. Pueblo y Educación; 1986.
8. Tejeda L. Ser y vivir. La Habana: Ed. Pueblo y Educación; 2001
9. Diccionario de Bioética. La Habana: Ed. Centro Cultural Félix Varela; 2002.
10. Ander-Egg E. Metodología y práctica de la animación sociocultural. Buenos Aires: Ed. Humanitas; 1984.
11. Beldarrín E. Entorno al término cultura. Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico: San Juan: Ed. Horizontes; 2004
12. Mena Jordi. La animación: un nuevo estilo en servicios sociales. Barcelona: Ed. Expas; 1987.
13. Korolev EF, Gmurman VE. Fundamentos generales de la Pedagogía. La Habana: Ed. Pueblo y Educación; 1978.
14. Addine F. Didáctica! ¿Qué Didáctica? En: Didáctica: teoría y práctica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 2004.
15. Martínez M. Naturaleza y principios de la filosofía de la educación. Una reflexión. En: Filosofía de la Educación. La Habana: Ed. Pueblo y Educación; 2003.
16. Chávez J. Un acercamiento necesario ala Pedagogía general. La Habana: Ed. Instituto Central Ciencias Pedagógicas; 2003.
17. D´ Angelo O. Sociedad y Educación. La Habana: Ed. Pueblo y Educación; 2004.
18. Mendoza L. La cultura como método de análisis de figuras: determinaciones y relaciones. En: Educación, ciencia y conciencia. La Habana: Ed. Pueblo y Educación; 2008.
19. Blanco A. Introducción a la Sociología de la Educación. La Habana: Ed. Pueblo y Educación; 2004.
20. Canovas F, Chávez J. La Pedagogía como ciencia. En: Compendio de Pedagogía. La Habana: Ed. Pueblo y Educación; 2005.

21. Añorga J. Reflexiones sobre la estrategia para la elaboración y presentación de una Tesis Académica. La Habana: Ed. Cátedra de Educación Avanzada. Centro de postgrado. Universidad pedagógica "E. J. Varona"; 1998.
22. Miranda T, Calzado D, Addine F, Massón RM, Cruz N. Pedagogía y didáctica de la educación superior. La Habana: Ed. Centro de postgrado. Universidad de Ciencias Pedagógicas "E. J. Varona"; 2008.
23. Chávez J. El pensamiento educativo de José Martí. La Habana, Cuba: 2001 p14
24. Ander-Egg, E. Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Buenos Aires: Ed. Humanitas; 1981
25. 13.AñorgaJ, Rodríguez A. Tesis. Universidad Boliviana.Cochabamba, Bolivia; 2004.
26. Barrabia,O. Contribución de Fidel Castro a la concepción de la formación del hombre nuevo en la escuela cubana de 1959-75.Tesis. La Habana,Cuba: Instituto Superior Pedagógico "E.J.Varona"; 2005
27. Blanco A. Introducción a la Sociología de la educación. La Habana: Ed. Pueblo y educación;2004
28. Báxter E, Amador A, Bonet M. La escuela y el problema de la formación del hombre.En Báxter E. Compendio de Pedagogía. La Habana: Ed. Pueblo y educación; 2003
29. Bencosmes Núñez Z. Reflexiones sobre la influencia de la cultura en el proceso de transferencia científico tecnológica y biotécnica. Conciencia y educación superior. 2000 Jul;1(2):15-20.
30. Bermúdez R, Pérez LM. Aprendizaje formativo y crecimiento personal. La Habana: Ed. Pueblo y Educación; 2004.

Conflicto de interés

La autora refiere no tener conflicto de interés

Contribución de los autores

Cruz María Frómeta Rodríguez: participó en la concepción de la investigación, búsqueda de información, redacción y revisión final del artículo.

Ibis Díaz Santamaría: participó en la concepción de la investigación, búsqueda de información.

Leidis González Ortiz participó en la concepción de la investigación, búsqueda de información, redacción y revisión final del artículo.